

Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

**Grado en Administración y Dirección de
Empresas**

**Crecimiento y diversificación de las
exportaciones españolas**

Presentado por:

Miguel Hernández Martín

Valladolid, 07 de julio de 2022

RESUMEN

El presente estudio ofrece, desde una perspectiva comparada con las principales economías desarrolladas, una visión global de la evolución de la oferta exterior española durante las dos primeras décadas de este siglo, con el examen de las dos crisis experimentadas, la financiera de 2008 y la de la COVID-19 y entre ellas una etapa expansiva. En estas distintas etapas, las exportaciones españolas han logrado un destacado ritmo de crecimiento que, entre otros factores, se han apoyado en la paulatina diversificación de sus mercados de destino.

Palabras clave: oferta exterior, diversificación, bienes, servicios, economías emergentes.

SUMMARY

This study offers, from a comparative perspective with the main developed economies, a global vision of the evolution of the Spanish foreign supply during the first two decades of this century, with the examination of the two experienced crises, the financial crisis of 2008, and the COVID-19 crisis, and among them an expansive stage. In these different stages, Spanish exports have achieved an outstanding growth rate that, among other factors, have been supported by the gradual diversification of their destination markets.

Keywords: foreign supply, diversification, goods, services, emerging economies.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. FUENTES ESTADÍSTICAS.	5
3. EVOLUCIÓN DE LA OFERTA EXTERIOR ESPAÑOLA DE BIENES Y SERVICIOS EN EL PERIODO 2000-2021.....	6
3.1. Evolución agregada de las exportaciones de bienes y servicios.....	6
3.2. Estructura sectorial de las exportaciones de bienes.....	11
3.3. Diversificación de los mercados de destino de las exportaciones.	16
3.4. Cambios en la distribución geográfica de las exportaciones durante la COVID-19.	20
4. CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS DE BIENES: UNA VISIÓN COMPARADA CON LOS PRINCIPALES PAÍSES DESARROLLADOS.	20
5. CONCLUSIONES.	23
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	25

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Evolución de las exportaciones de bienes, 2000–2021 (tasas de crecimiento en términos reales, en porcentaje).....	7
Gráfico 2. Evolución de las exportaciones de servicios, 2000–2021 (tasas de crecimiento en términos reales, en porcentaje).....	10
Gráfico 3. Composición sectorial de la oferta exterior española, 2000–2021 (en porcentaje).....	13
Gráfico 4. Evolución de las exportaciones españolas de bienes a la UE, 2001-2021 (porcentaje sobre el total de las exportaciones).....	16
Gráfico 5. Distribución geográfica de la oferta exterior española, 2001-2020 (en porcentaje).....	17
Gráfico 6. Principales destinos de las exportaciones españolas fuera de la Unión Europea, 2001-2020 (en porcentaje).....	19
Gráfico 7. Evolución de la cuota exportadora de los principales países desarrollados, 2000–2020 (en porcentaje).....	21

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Evolución de la estructura de las exportaciones de bienes por contenido tecnológico, 2000-2021 (en porcentaje).....	12
Tabla 2. Evolución del coeficiente de apertura externa de los principales países europeos, 2000-2021 (en porcentaje).....	22

1. INTRODUCCIÓN

La oferta exterior española ha crecido de forma intensa a lo largo del siglo XXI, diversificando sus productos y ampliando sus destinos de destino hacia países fuera de la UE con un gran potencial de crecimiento.

Entre los factores que explican este fuerte crecimiento exportador, se encuentra la capacidad mostrada por las empresas españolas para superar los efectos adversos de los episodios de crisis vividos, la mejora de la competitividad de sus principales sectores de exportación, como el automovilístico o el agroalimentario y, como ya se ha apuntado, la diversificación de los mercados de exportación.

El propósito de este trabajo es analizar la evolución de las exportaciones españolas desde comienzos de siglo, período en el que la economía española ha tenido que enfrentarse a dos crisis, la crisis financiera internacional de 2008 y la provocada por la pandemia de la COVID.

El estudio se ha estructurado en 2 partes. En la primera de ellas se analiza, en primer término, la evolución de la oferta exterior de España, tanto de bienes como de servicios, en las primeras dos décadas de este siglo. A continuación, se examina la estructura sectorial y geográfica de las exportaciones de bienes, poniendo el foco en los cambios que han registrado durante las últimas dos décadas. Finalmente, se presta atención a las modificaciones registradas en la distribución geográfica de las exportaciones españolas durante la crisis de la COVID-19. En la segunda parte del trabajo se examina la evolución de la cuota de España en las exportaciones mundiales, en comparación con las principales economías desarrolladas. El trabajo se cierra con un apartado en el que se recogen las principales conclusiones alcanzadas a lo largo del mismo.

2. FUENTES ESTADÍSTICAS.

En la elaboración de este trabajo se han utilizado datos extraídos de las siguientes fuentes:

- **Banco Mundial:** de su base de datos se ha extraído la información necesaria para calcular la cuota exportadora de diferentes países europeos, además de Estados Unidos y Japón.

- **DataComex:** base de datos de la Secretaría de Estado de Comercio de estadísticas de comercio exterior de mercancías de España, de donde se han obtenido los datos referidos a la estructura sectorial de las exportaciones de España.

- **Eurostat:** la Oficina Estadística de la Unión Europea, encargada de la publicación de estadísticas e indicadores de calidad a escala europea, ha permitido analizar en este trabajo la evolución de la oferta exterior española y de la de sus socios de la UE. Además de la comparación de las exportaciones de España con otros países europeos y el cálculo de sus coeficientes de apertura externa.

- **ICEX:** organismo público español que proporciona información de las relaciones comerciales bilaterales de España a escala mundial.

- **Instituto Nacional de Estadística (INE):** organismo autónomo adscrito al Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital, proporciona información de la evolución de la oferta exterior española.

- **Trade Map:** herramienta desarrollada por el International Trade Center, donde aparecen los datos sobre los flujos de comercio exterior de prácticamente todos los países del mundo.

3. EVOLUCIÓN DE LA OFERTA EXTERIOR ESPAÑOLA DE BIENES Y SERVICIOS EN EL PERIODO 2000-2021.

3.1. Evolución agregada de las exportaciones de bienes y servicios.

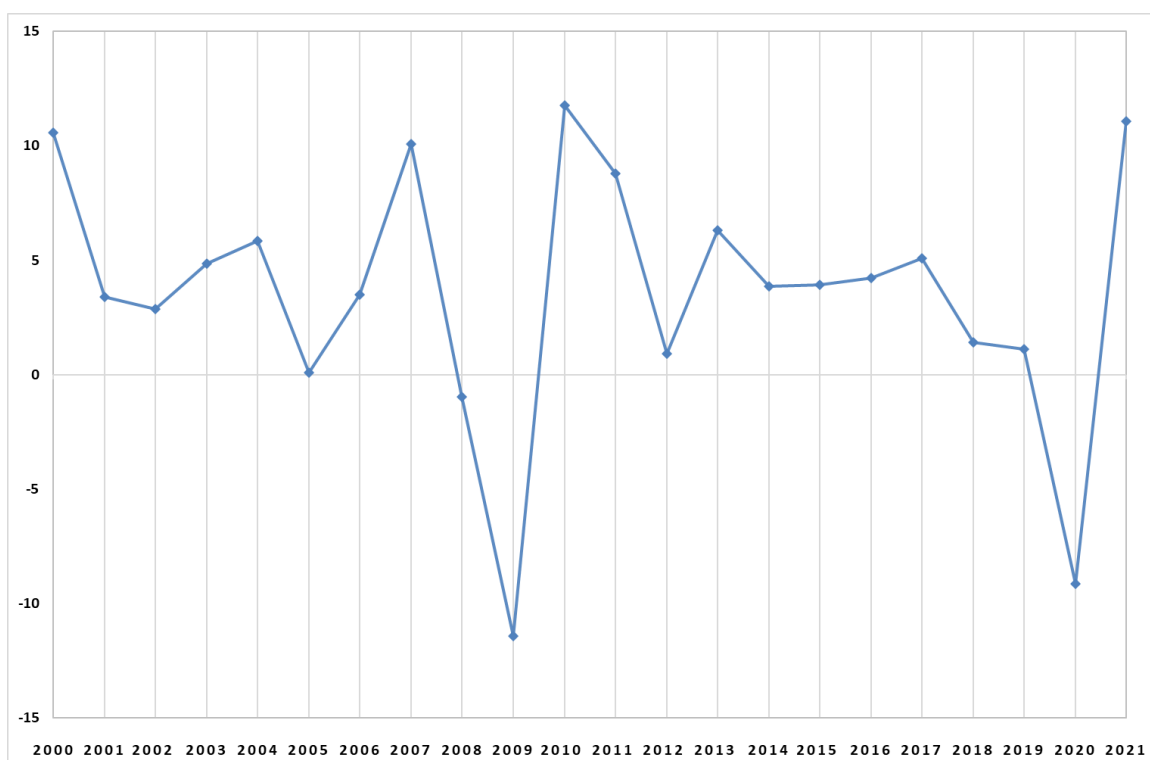
En este apartado se examina la evolución de las exportaciones españolas, primero desde la perspectiva de los bienes y, posteriormente, desde la de los servicios, durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Se prestará especial atención al destacado crecimiento que han mostrado las exportaciones desde 2010, tras el colapso del comercio internacional en 2009, a raíz de la crisis

financiera internacional, así como a los efectos de la crisis pandémica, que ha afectado con mayor intensidad a las ventas exteriores de servicios, especialmente los que requieren una mayor interacción social.

El Gráfico 1 refleja las tasas de crecimiento interanual de las exportaciones de bienes desde comienzos de siglo. El hecho de considerar los años anteriores al estallido de la crisis financiera internacional permite apreciar con mayor claridad el fuerte crecimiento registrado por la oferta exterior española desde el año 2010, tras su pronunciada caída en 2009 (tasa del 11,4 por 100).

Gráfico 1. Evolución de las exportaciones de bienes, 2000–2021

(tasas de crecimiento en términos reales, en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *Eurostat*.

En la etapa de crecimiento anterior a la crisis financiera aumentaron sus exportaciones de forma significativa, principalmente al resto de países de la Unión Europea, pero también a Estados Unidos y Japón, países con una elevada capacidad de importación.

Durante la crisis económica y financiera (2008-2013) las empresas españolas, ante la acusada caída de la demanda interna, orientaron su producción de bienes a los mercados exteriores, en particular las empresas de inferior dimensión y

menos internacionalizadas. Aumentaron las ventas de bienes y se ampliaron los mercados de destino, que como en la actualidad estaban fuertemente concentrados en la Unión Europea, debido a la proximidad geográfica y la ausencia de barreras a los intercambios entre los países miembros.

De esta forma, fue aumentando gradualmente su inserción en las economías emergentes, con gran potencial de compra. Impulsando el crecimiento de las exportaciones españolas e hizo que la aportación de la demanda externa al crecimiento fuese positiva, por medio de una contribución al crecimiento del PIB, de 1,4 puntos porcentuales como media desde 2010, siendo un 80 por 100 procedente de las transacciones de bienes (Álvarez y Vega, 2017).

En este estudio se utilizará la clasificación de economías emergentes del BBVA Research, que distingue entre las economías EAGLEs¹, definidas como *“aquellas economías emergentes que contribuirán al crecimiento mundial en los próximos diez años más que la media de países del G6”* (BBVA, 2016). Y las economías NEST², definidas como *“aquellas economías emergentes que contribuirán al crecimiento mundial en los próximos diez años más que la media de países desarrollados no pertenecientes al G7, con un tamaño inicial de su economía superior a 100 mil millones de dólares ajustados por paridad de compra, si bien por debajo del umbral para BBVA EAGLEs”* (BBVA, 2016).

Es en estos países emergentes donde España consiguió introducir sus productos, debido a que los efectos de la crisis fueron menores en estas economías que en los países europeos, además de la fuerte reducción del crecimiento económico en Europa, que es donde España ofertaba principalmente (y donde sigue exportando el mayor porcentaje de sus productos), incrementándose cada año las ventas de bienes españoles en estas economías emergentes y de esta manera aprovechando su potencial que no fue utilizado antes de la crisis, en unos momentos en los que los principales

¹ Acrónimo en inglés de economías emergentes y líderes del crecimiento, compuesto por 15 países: China, India, Indonesia, México, Nigeria, Filipinas, Irán, Pakistán, Rusia, Turquía, Egipto, Brasil, Bangladesh, Malasia y Vietnam.

² En el grupo de los NEST (nido en español) se incluyen 20 países: Arabia Saudí, Iraq, Polonia, Tailandia, Colombia, Myanmar, Argentina, UAE, Argelia, Kazajistán, Sri Lanka, Sudáfrica, Libia, Perú, Marruecos, Etiopía, Chile, Rumanía, Uzbekistán y Mozambique.

mercados de exportación comunitarios experimentaron una destacada ralentización.

Este crecimiento de las exportaciones de bienes fue reflejo, en parte, de las ganancias de competitividad cosechadas en los años previos a la crisis financiera (Myro y Solana, 2020). Por otro lado, este dinamismo exportador permitió que España registrara desde 2011 un saldo positivo en la cuenta de bienes y servicios.

Entre las causas que motivaron este superávit se encuentra el cambio aplicado por las empresas españolas por exportar más a estos mercados extracomunitarios que al mercado europeo. Además de un descenso de las importaciones como consecuencia de una disminución del consumo interior.

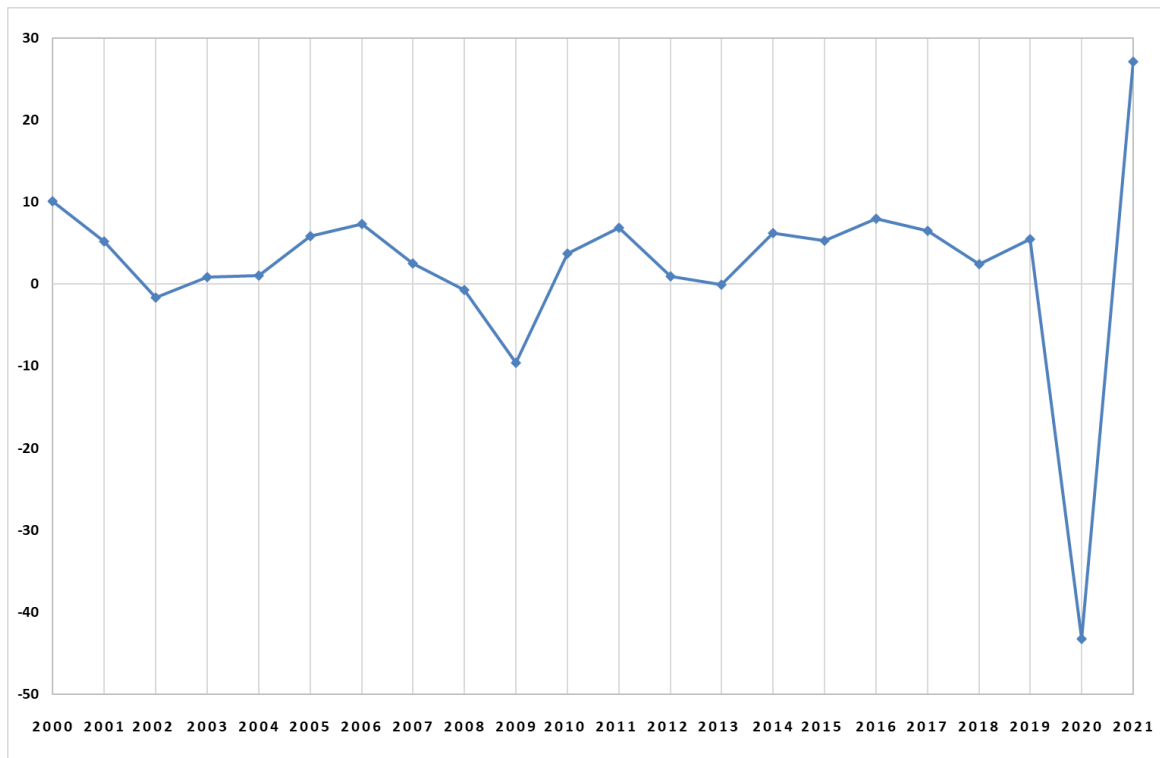
En los años previos al estallido de la COVID-19, varios factores, como el encarecimiento del precio del petróleo y la desaceleración de los principales mercados de exportación, junto con la guerra comercial entre Estados Unidos y China, contribuyeron a la ralentización del crecimiento de las exportaciones de bienes españolas, en sintonía con lo que ocurrió con las exportaciones mundiales, hasta 2019. Pero la crisis de 2020, a raíz de la pandemia paralizó a escala mundial la actividad y el comercio.

En 2021, las exportaciones de bienes se recuperaron de su abrupta caída durante el primer semestre de 2020, debido a las medidas aplicadas para contener la propagación del virus, superando las exportaciones el nivel registrado en 2019. En concreto, las exportaciones crecieron un 11 por 100 en tasa interanual, aunque se espera que este crecimiento tienda a desacelerarse, debido a la escalada inflacionista y la intensificación de los problemas de abastecimiento derivada de la incertidumbre que genera la guerra en Ucrania.

En lo que respecta a las exportaciones de servicios, en el Gráfico 2 puede verse que en los años previos a la Gran Recesión (2000-2007), registraron unas tasas de crecimiento anuales cercanas al 4 por 100, pero con la crisis financiera se ralentizó su avance, aunque en menor medida que el de las ventas exteriores de bienes, y con una recuperación más lenta (tasa anual media de 0,2 por 100 entre 2008 y 2013).

Gráfico 2. Evolución de las exportaciones de servicios, 2000–2021

(tasas de crecimiento en términos reales, en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

En los años que siguieron a la crisis financiera internacional, el crecimiento de las exportaciones de servicios fue notable (tasa anual media del 5,6 por 100 entre 2014 y 2019), pudiendo hablarse, por tanto, de una rápida recuperación y una nueva aceleración del crecimiento de estas exportaciones (si bien menos intensa que en el caso de los bienes), reflejo de una mejora de su competitividad (Álvarez y Myro, 2018). Entre los servicios, el sector del turismo es el que más ingresos generó; no en vano, España se encuentra entre los 3 países que a escala mundial reciben un mayor número de turistas anuales e ingresos, además de ser uno de los países más competitivos en materia de viajes y turismo.

Este crecimiento continuó en tasas superiores al 2 por 100 (5,5 por 100 en 2019), hasta la declaración de la pandemia de la COVID-19 en 2020, que afectó con mayor intensidad a países donde la incidencia era más elevada, y más dependientes del turismo, dadas las medidas de contención de la pandemia aplicadas internacionalmente. Las exportaciones de servicios cayeron un 43,2 por 100 en tasa interanual, debido entre otros factores, pero especialmente al elevado peso que tiene el sector turístico en la estructura exportadora española,

contribuyendo de forma negativa a la evolución del PIB de 2020; este sector representaba en 2019 un 12,4 por 100 del PIB y un 12,9 por 100 del empleo español (Banco de España, 2021).

En 2021, las exportaciones de servicios comenzaron a recuperarse con la reapertura de España a turistas extranjeros, aunque no consiguió hacerlo por encima de lo que exportaba antes de la pandemia (al contrario de lo visto para los bienes), siendo este crecimiento respecto al año 2020 de 27,2 por 100. Respecto al número de turistas, España registró 31 millones de turistas en 2021, un aumento de más de un 60 por 100 respecto al año 2020, pero muy por debajo de los 83 millones de turistas registrados en 2019 (casi el doble de la población española).

Según los últimos datos de 2021, las exportaciones españolas de bienes y servicios consiguieron recuperarse y aumentar sus cifras por encima de las de 2020 y sorprendentemente de 2019 en casi un 8 por 100, demostrando la resiliencia de las empresas españolas, que ya habían puesto de manifiesto durante la Gran Recesión.

3.2. Estructura sectorial de las exportaciones de bienes.

Dos de los principales determinantes del crecimiento de la oferta exterior de un país son el dinamismo y la diversificación de los mercados de destino, y la variedad de los productos exportados y su grado de adecuación a la demanda mundial, aspecto, este último, que será objeto de atención en este apartado.

A fin de analizar la composición sectorial de la oferta exterior española de bienes, se han distinguido 21 sectores de actividad, que a su vez se han ordenado en cuatro grupos, atendiendo al esfuerzo tecnológico destinado a obtener nuevos productos y procesos productivos más eficientes: actividades de contenido tecnológico alto, medio-alto, medio-bajo y bajo³.

³ Actividades de contenido tecnológico *alto*: productos farmacéuticos y productos informáticos, electrónicos y ópticos; *medio-alto*: industria química, material y equipo eléctrico, maquinaria y equipo mecánico, vehículos de motor, y otro material de transporte; *medio-bajo*: coquerías y refino de petróleo, productos de caucho y plásticos, otros productos minerales no metálicos, metalurgia y productos metálicos; *bajo*: agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, industrias extractivas, alimentos, bebidas y tabaco, textil y confección de prendas de vestir, industria del cuero y del calzado, industria de la madera y del corcho, papel y edición, muebles y otras industrias manufactureras.

En la Tabla 1 puede comprobarse que las exportaciones de bienes de contenido tecnológico medio-alto son las que presentan un mayor peso relativo, si bien ha disminuido en 8 puntos porcentuales entre 2000 y 2021. Una pérdida de peso que también se advierte en los sectores de alta tecnología, aunque algo menos acentuada.

Tabla 1. Evolución de la estructura de las exportaciones de bienes por contenido tecnológico, 2000-2021
(en porcentaje)

Actividades	2000	2010	2019	2021
Contenido tecnológico alto	7,4	7,8	6,6	6,5
Contenido tecnológico medio-alto	45,2	40,7	40,5	37,2
Contenido tecnológico medio-bajo	17,7	20,2	19,5	20,3
Contenido tecnológico bajo	29,7	31,2	33,4	36,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *DataComex*.

Por el contrario, las actividades de contenido tecnológico medio-bajo y bajo han aumentado su participación en el total de las ventas exteriores (cerca de tres y siete puntos porcentuales, respectivamente). Por lo demás, el aumento del peso de actividades con inferiores requerimientos tecnológicos ha sido más marcado durante la pandemia, en tanto que las actividades más avanzadas, en particular las de contenido tecnológico medio-alto, son las que han registrado una menor tasa de crecimiento desde 2019.

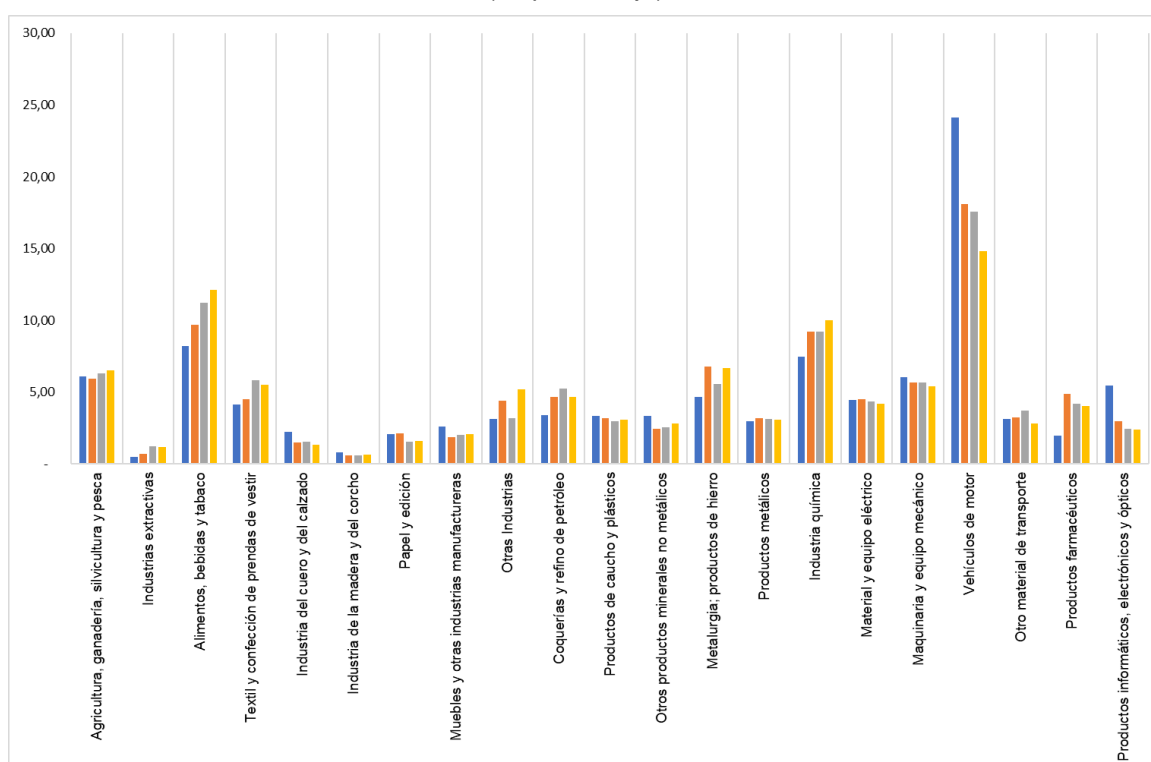
Este cambio en la composición sectorial de las exportaciones ha limitado su crecimiento, dado que las actividades tecnológicas más avanzadas son las que cuentan con mayores posibilidades de expansión. Por tanto, resulta necesario impulsar las ventas exteriores de este tipo de producciones, demostrando que España no solamente puede ser competitiva para producir y exportar bienes de medio y bajo contenido tecnológico.

El escaso peso relativo de los bienes menos avanzados tecnológicamente en las exportaciones obedece a la limitada capacidad de innovación de la industria

española que limita la producción de esta clase de bienes, salvo en el sector de los medicamentos, que es una actividad de contenido tecnológico alto que representaba en 2021 más de un 60 por 100 del valor exportado en las actividades de alto contenido tecnológico, si bien en la última década este porcentaje ha disminuido en 17 puntos.

En el Gráfico 3 se ofrece un análisis más detallado de la evolución de la composición sectorial de las exportaciones a lo largo de las dos últimas décadas.

Gráfico 3. Composición sectorial de la oferta exterior española, 2000–2021
(en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *DataComex*.

Como puede verse, en el año 2000, los sectores con mayor participación en las exportaciones totales fueron: vehículos de motor (24,2 por 100, media-alta), alimentos, bebidas y tabaco (8,2 por 100, baja), industria química (7,5 por 100, media-alta) y agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, con el mismo porcentaje que el anotado por maquinaria y equipo mecánico (6,1 por 100 y 6 por 100, baja y media-alta, respectivamente).

En el año 2021, la participación fue de: vehículos de motor (14,8 por 100, media-alta), alimentos, bebidas y tabaco (12,1 por 100, baja), industria química

(10 por 100, media-alta), metalurgia (6,7 por 100, media-baja) y agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (6,5 por 100, baja).

Así pues, en el periodo analizado, se han mantenido cuatro de los cinco sectores con mayor peso relativo; aunque se ha producido un cambio, el sector de la metalurgia en 2021 le ha quitado el puesto a maquinaria y equipo mecánico.

Los sectores con mayor contenido tecnológico han reducido su participación, siendo en el total de exportaciones, vehículos de motor y productos informáticos, electrónicos y ópticos los que han perdido más cuota, 9 y 3 puntos porcentuales respectivamente; en este último sector, la pérdida de cuota hizo que bajará del sexto puesto al onceavo en dos décadas. En cambio, los sectores de baja intensidad tecnológica son los que más han aumentado su cuota, como es el caso de los alimentos, bebidas y tabaco.

La pérdida de peso de las exportaciones de automóviles resulta preocupante; dado que es el sector más importante de la oferta exterior de bienes de España y el que mayor valor añadido aporta. Entre los motivos que explican esta pérdida de peso está el debilitamiento de la demanda europea por estos bienes, donde los países que lideraban las importaciones de vehículos españoles, como Francia o Reino Unido, han disminuido su número de compras.

Además, el cambio tecnológico experimentado en esta industria en los últimos años y la falta de microchips, han limitado la producción de automóviles en España y también en países donde los costes de producción son muy inferiores a los de España, como es China, el líder mundial de producción de vehículos a motor.

Un sector en el que España ocupa posiciones de liderazgo a escala global es el agroalimentario, con una amplia gama de productos y de destinos; en 2018, suponía el 16,7 por 100 de la oferta exterior de bienes. España ocupaba el octavo puesto en el ranking mundial de exportaciones de estos bienes, con un 3,3 por 100 de cuota en el mercado global, un porcentaje superior al que anotaba el conjunto de las exportaciones de bienes (1,8 por 100).

Este sector ha conseguido, además de un fuerte crecimiento de sus exportaciones, un mayor grado de complejidad productiva. El índice de

complejidad de las exportaciones agroalimentarias (ICEA⁴) en 2018 era 49,7, cuando a nivel mundial era de 36,9, dado que España cuenta con una serie de productos agroalimentarios que poseen una alta complejidad, como es el caso de la carne de animales de la especie porcina, la carne y despojos comestibles, los hongos y las trufas y la grasa de cerdo.

Predominando las exportaciones de aquellos productos de baja complejidad, como son las frutas y verduras, debido a esto las CC.AA. de Murcia, Andalucía y Comunidad Valenciana son las que exportan la mitad de las exportaciones agroalimentarias, dada su gran producción de productos hortofrutícolas. En cambio, las CC.AA. que menos exportan son las que producen mayor cantidad de productos complejos, como Asturias (productos lácteos) o Aragón (carne porcina). A su vez, los bienes más complejos son exportados a destinos más lejanos (Montoriol, 2019).

En el segmento de productos alimentarios con una baja complejidad, España ocupa en varios de ellos el primer puesto en las exportaciones mundiales, como es el caso del aceite oliva, donde supone más de la mitad de la demanda mundial. También es el primer exportador de bienes hortofrutícolas (aunque China es el mayor productor mundial), exportando sobre todo al mercado comunitario, y expandiéndose a países con alto poder adquisitivo como Japón o Estados Unidos.

Por otro lado, el sector vitivinícola ha aumentado en los últimos años notablemente sus exportaciones. No solo compite con Italia y Francia, al ser España el primer viñedo del mundo con el 13 por 100 del total mundial y el tercer productor global de vino, sino que también está apostando por exportar menos litros, sin embargo, lo hace por mayor valor. Sustituyendo un vino a granel y barato por uno de calidad y a mayor precio, debido a un aumento de la demanda por el mercado estadounidense y chino, que coloca a España en el segundo puesto mundial en 2020.

⁴ En el estudio realizado por CaixaBank Research el ICEA mide la intensidad relativa de conocimiento necesario para producir un producto considerando la complejidad económica de los países exportadores de dicho producto. Se calcula a partir del *Product Complexity Index* (PCI) de cada producto y su peso en las exportaciones agroalimentarias a cada destino, tomando este índice valores entre 0 y 100.

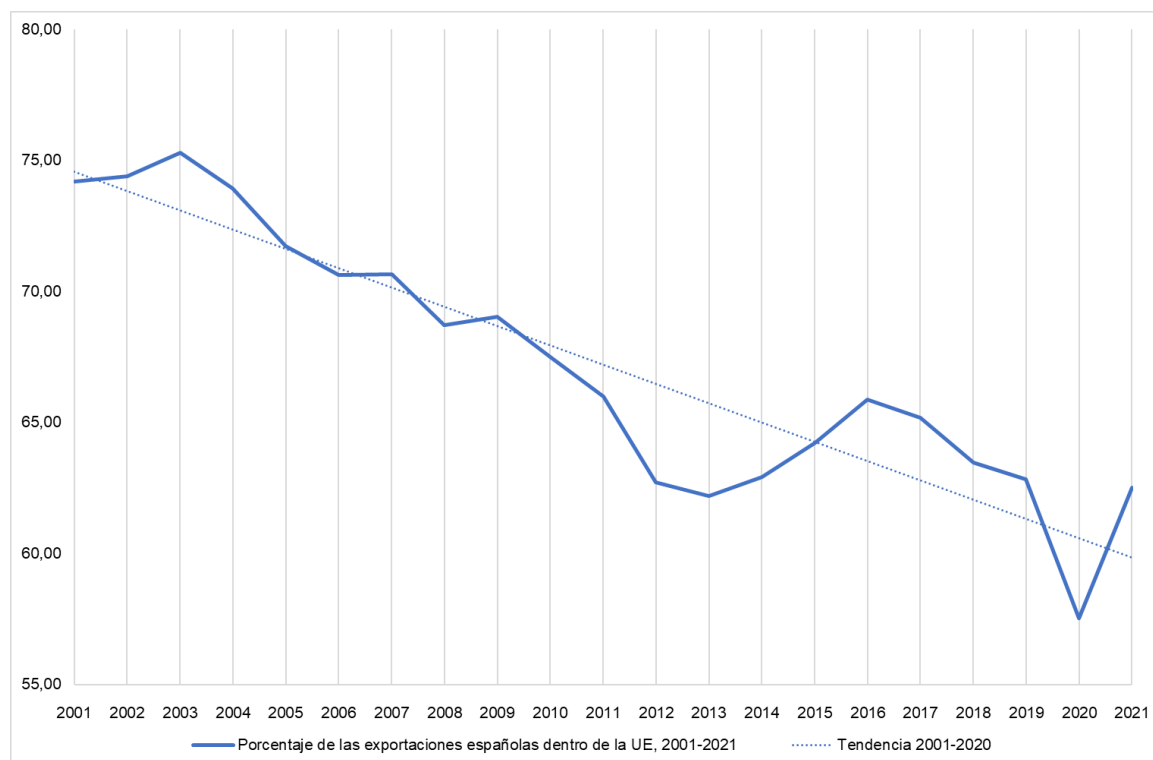
A pesar del gran dinamismo del sector agroalimentario en la oferta exterior española, los incrementos de los precios de las materias primas y la sequía, cada año más acusadas, están haciendo mella en el campo español. Estos problemas, junto con la venta a granel de productos como el aceite español a terceros países (el caso italiano), que lo exportan nuevamente en botellas con su marca país, está provocando que los agricultores y ganaderos españoles no vean el beneficio real, que podrían obtener si realizan un esfuerzo mayor por desarrollar la “Marca España”, por promocionar los productos españoles y promover una cultura del turismo gastronómico (GTISA, 2013).

3.3. Diversificación de los mercados de destino de las exportaciones.

Las exportaciones españolas están concentradas en los mercados de la Unión Europea, aunque desde comienzos de los años 2000 ha tenido lugar, hasta la pandemia, una paulatina diversificación hacia destinos fuera del espacio integrado, fruto del esfuerzo de las empresas españolas por ampliar su inserción en mercados fuera de la UE.

Gráfico 4. Evolución de las exportaciones españolas de bienes a la UE, 2001-2021

(porcentaje sobre el total de las exportaciones)



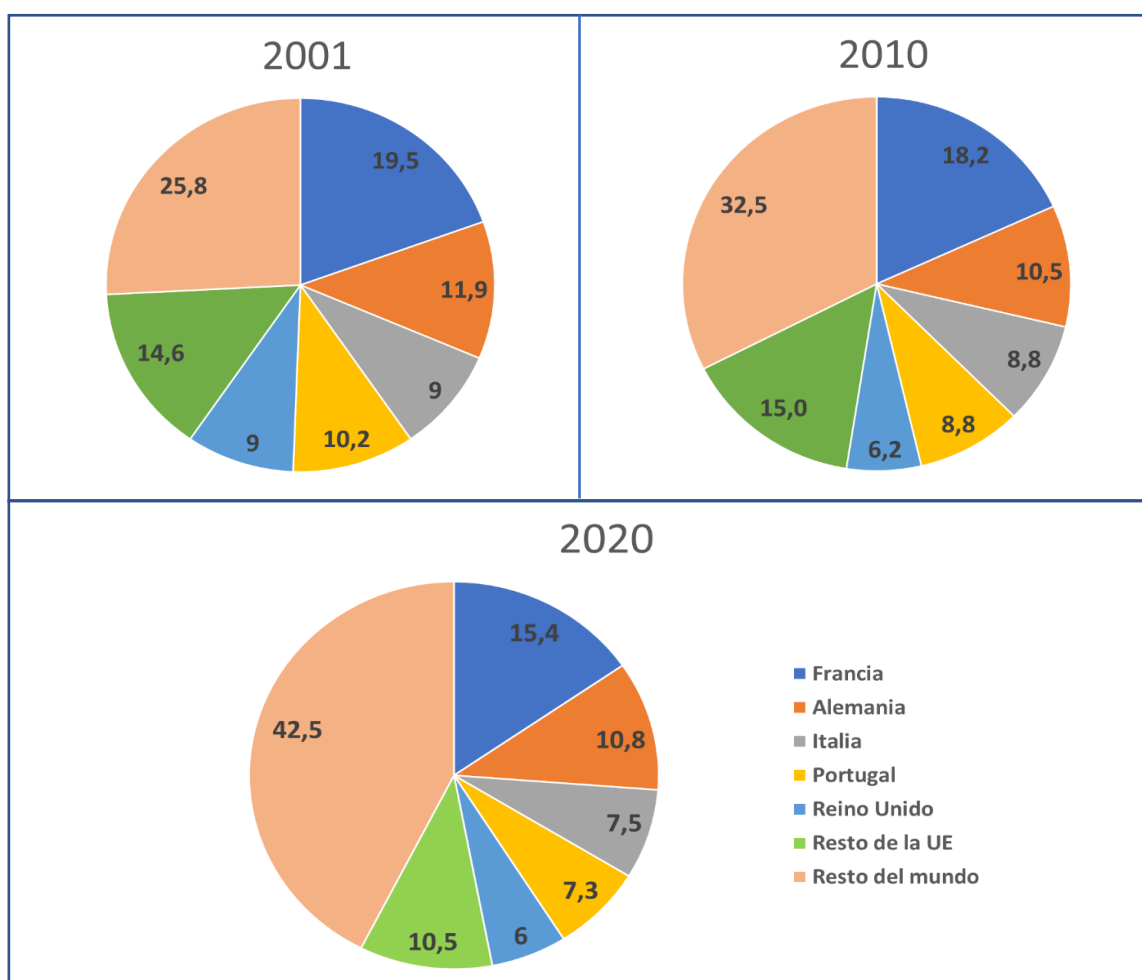
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Trade Map.

Como puede comprobarse en el Gráfico 4, el peso de las exportaciones españolas al conjunto de sus socios comunitarios ha descendido desde que se alcanzó el máximo en 2003 (75,3 por 100); aumentando tras la crisis financiera del 2008 hasta el año 2016 que volvería a descender. Aunque dicho descenso se ha visto frenado en el 2021 con la recuperación tras la pandemia, provocando que vuelva a los valores de 2019 (63 por 100).

Dentro de la Unión Europea, los principales clientes de los productos españoles en 2020 fueron, como se refleja en el Gráfico 5, Francia (15,4 por 100), Alemania (10,8 por 100), Italia (7,5 por 100) y Portugal (7,3 por 100). Si a ellos se une Reino Unido (6 por 100) y el resto de los países de la UE (10,5 por 100), al resto del mundo se destina el 42,5 por 100 de exportaciones españolas.

Gráfico 5. Distribución geográfica de la oferta exterior española 2001-2020

(en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Trade Map.

Francia es el primer cliente de España, al que exporta principalmente vehículos de motor, productos químicos, alimentos y otros bienes de equipo. Si se observa la evolución de las exportaciones españolas entre 2001 y 2020 puede comprobarse que España ha rebajado en 4 puntos porcentuales las ventas a Francia, siguiéndole Reino Unido y Portugal, anotando una pérdida en ambos de 3 puntos porcentuales.

Los países comunitarios del este de Europa, los últimos en adherirse a la Unión Europea, son los que más han incrementado su participación en el total de ventas españolas. Destacan los aumentos registrados en Polonia y República Checa (1,4 y más de 0,3 puntos porcentuales desde 2004 respectivamente) y Rumania (más de 0,2 puntos porcentuales desde 2007).

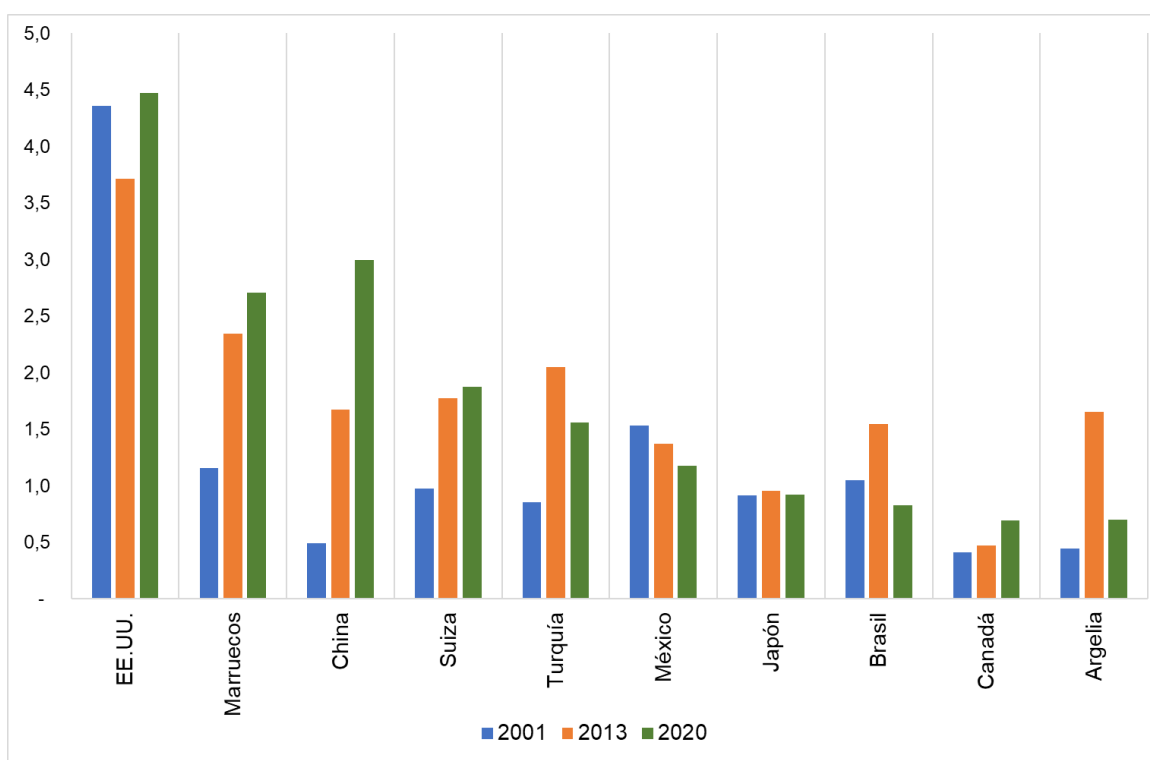
Fuera de la Unión Europea, y como se refleja en el Gráfico 6, los países que absorben un mayor porcentaje de las exportaciones españolas son, a la altura de 2020, Estados Unidos, China, Marruecos, Suiza, Turquía, México, Japón, Brasil, Canadá y Argelia. Entre los 10 países reúnen cerca del 18 por 100 de las exportaciones totales de España, con cuotas superiores al 1 por 100, salvo el caso de Japón, Brasil, Canadá y Argelia.

Cuatro de estos países se localizan próximos a España, dos de ellos en el continente europeo, es el caso de Suiza o Turquía; los otros dos, Marruecos y Argelia, se encuentran en la lista de países NEST a la que se ha hecho referencia anteriormente. Las exportaciones españolas a Argelia y Turquía mostraron un fuerte aumento desde 2013, pero en 2020 han experimentado una notable reducción, pero su nivel se mantiene por encima del registrado en 2001. Por el contrario, en México y Brasil las exportaciones españolas han caído en 2020 por debajo de su nivel de comienzos de siglo, con una caída de 0,35 y de 0,22 puntos porcentuales respectivamente, o Japón que se encuentra en 2020 en la misma situación que en el 2001.

Por otra parte, España ha conseguido aumentar su inserción en el mercado chino; en concreto, entre 2001 y 2020, el peso de las exportaciones a China ha aumentado desde 0,5 hasta el 3 por 100 del total de exportaciones españolas.

Gráfico 6. Principales destinos de las exportaciones españolas fuera de la Unión Europea, 2001-2020

(en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *Trade Map*.

Pese al esfuerzo realizado, el grado de diversificación de las exportaciones españolas todavía es escaso. España tiene una limitada presencia en los mercados asiáticos y africanos, donde muchos países están concentrando sus esfuerzos por insertarse en ellos, como es el caso de China, Nigeria o Sudáfrica, además de algunos países asiáticos que tienen gran potencial para convertirse en potencias económicas en los próximos años, como Singapur, República de Corea, Indonesia, Taiwán o Hong Kong.

Es necesario aumentar el grado de inserción en mercados como el de China o Estados Unidos, reforzando la tendencia seguida desde principios de la década del 2000. Además de reforzar la promoción de productos españoles en aquellos mercados con limitada explotación de la “Marca España”, como puede ser en mercados hispanohablantes donde la presencia de España es escasa, al igual que en los países del Golfo Pérsico y los países asiáticos con gran potencial, donde la participación de países como Hong Kong y Singapur en la oferta exterior española no superan el 0,5 por 100.

3.4. Cambios en la distribución geográfica de las exportaciones durante la COVID-19.

La pandemia ha dado lugar a un cierto repliegue de las exportaciones hacia mercados más cercanos, es decir, España ha vuelto a aumentar la concentración de sus exportaciones en mercados de la Unión Europea.

En 2020, el descenso de las exportaciones españolas se hizo extensivo a la mayoría de sus mercados de destino, si bien fue más marcada en los situados fuera de la UE. Un resultado que, en gran parte, obedece a la fuerte disminución de los flujos turísticos procedentes de los países extracomunitarios (-75,9 por 100 en tasa interanual). A este descenso contribuyeron las órdenes aplicadas por el Ministerio del Interior para limitar la entrada de personas que no realicen viajes imprescindibles, desde países no pertenecientes al área Schengen, como Estados Unidos, que en 2019 representaba el 4 por 100 de los turistas en España.

Respecto a las exportaciones de bienes se produjo una caída en la gran mayoría de destinos, viéndose especialmente afectados aquellos países que demandaban bienes con mayor grado de integración en las cadenas globales de valor, entre los que destacan algunos bienes intermedios para procesos industriales y vehículos de motor.

Pese al generalizado descenso, cabe destacar algunas excepciones, entre las que despuntan China, Noruega o Suiza, donde las ventas españolas han anotado tasas de aumento del 33, 24 y 12 por 100 respectivamente.

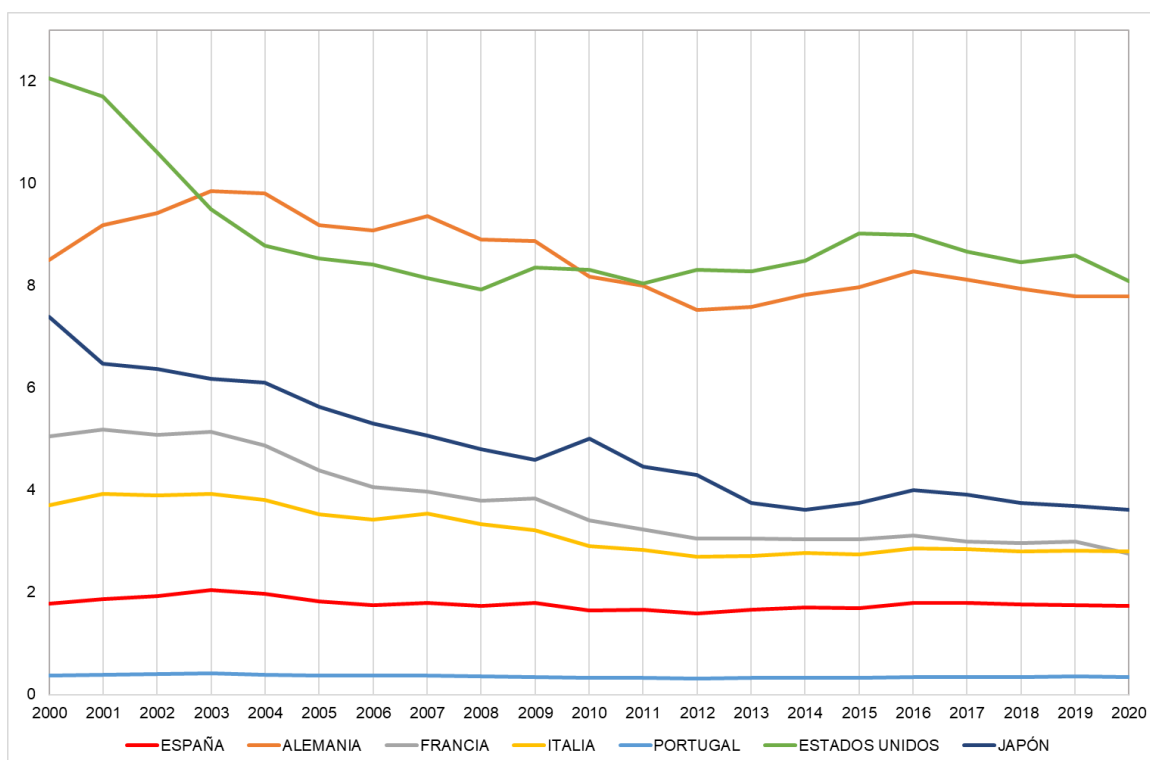
4. CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS DE BIENES: UNA VISIÓN COMPARADA CON LOS PRINCIPALES PAÍSES DESARROLLADOS.

En este apartado se analiza, desde una óptica comparada, la evolución de las exportaciones españolas con respecto a las de sus principales rivales en el mundo desarrollado, Alemania, Francia, Italia, Portugal, Estados Unidos y Japón. Para ello, se calcula la cuota de cada uno de estos países en la oferta mundial de bienes (Gráfico 7).

Los países más grandes tienen una cuota mayor, como Estados Unidos, aunque su cuota ha registrado una caída de 4 puntos porcentuales desde el año 2000. A este le sigue Alemania, que mostró una tasa superior al país americano entre los años 2003 y 2010. Sin embargo, durante la crisis económica, Estados Unidos volvió a la primera posición, dada la pérdida de cuota registrada por Alemania.

Gráfico 7. Evolución de la cuota exportadora de los principales países desarrollados, 2000–2020

(en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *Banco Mundial*.

Lo mismo le ocurre al país nipón, que ha visto descender de forma drástica su cuota exportadora a más de la mitad respecto a principios de este siglo. Esto se debe a la revalorización de la moneda nacional, el yen, que ha provocado un encarecimiento de los productos japoneses en el exterior, siendo el mayor perdedor de los países representados.

Por otro lado, entre los países europeos analizados como Alemania, tercera de las potencias exportadoras mundiales, seguida a distancia por Italia y Francia, con una cuota, en 2020, del 2,8 por 100 y 2,7 por 100 respectivamente. 2020 sería el primer año en el que Italia superase a Francia en cuota exportadora,

dado que Francia lleva perdiendo cuota desde principios de siglo, pero de forma más acusada tras el año 2005, y nuevamente tras la crisis económica y con la pandemia.

España es uno de los países que ha registrado descensos más moderados de su cuota exportadora, seguida de Portugal, muy por debajo de los registrados por Francia o Japón.

Además, España y Portugal muestran una tendencia sin grandes cambios, salvo en el año 2003, cuando España alcanzó su mayor cuota exportadora, superior al 2 por 100. Analizando el caso de España, una cuota exportadora tan estable durante unos años en los que el resto de los países europeos la han visto reducida, indica su elevada capacidad de competitividad internacional.

En cuanto al coeficiente de apertura externa⁵, utilizado para determinar el grado de participación de cada país en los flujos de comercio mundial, en la Tabla 2 puede comprobarse como la mayoría de los países europeos representados partían en el año 2000 de un porcentaje cercano al 60 por 100, salvo para el caso de Italia que era de un 50,4 por 100. Todos son países con un grado de apertura alto y ha aumentado a lo largo del periodo

Tabla 2. Evolución del coeficiente de apertura externa de los principales países europeos, 2000-2021

(en porcentaje)

	2000	2008	2009	2019	2020	2021
España	60,1	56,0	47,0	67,0	59,8	68,3
Alemania	61,5	81,5	71,2	87,6	81,1	89,3
Francia	55,9	57,4	50,5	64,1	57,8	62,0
Italia	50,4	54,5	45,4	59,9	55,4	63,1
Portugal	67,5	72,1	61,5	86,6	76,2	87,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *Eurostat*.

⁵ El coeficiente de apertura externa se define como la suma de las exportaciones más las importaciones entre el PIB del país, medidas todas sus variables a precios corrientes.

De esta manera podemos decir que todos ellos al estar por encima del cincuenta por 100 son países con un grado de apertura alto, con una tendencia creciente a lo largo del periodo, aunque de manera más decidida por países como Alemania y Portugal, que para el año 2019 y 2021 habían superado el 80 por 100, lo que demuestra una mayor participación de su economía por el comercio internacional. En el caso de Portugal se debe a que los países más pequeños participan de manera más decidida en el comercio internacional. Y en el caso de Alemania, se debe a que es una de las economías más abiertas del mundo, siendo el tercer país importador y exportador más importante del mundo.

España también demuestra un gran grado de apertura si se compara con el coeficiente de Italia o Francia, con una evolución similar al del resto de países europeos, debido a que se frenó su aumento en el año 2009 con la crisis financiera y de nuevo con la pandemia. Todos los países, tras la crisis pandémica, han visto su coeficiente aumentar por encima de lo registrado en 2019, salvo Francia que muestra 2 puntos porcentuales menos en 2021, dado que su PIB se ha recuperado por encima de la caída sufrida por sus exportaciones e importaciones.

5. CONCLUSIONES.

El análisis de la evolución de las exportaciones españolas durante el periodo 2000-2021 realizado en este trabajo, revela que han mostrado un mejor comportamiento en comparación con las principales economías desarrolladas, dado que han perdido menos cuota que estas economías tras las crisis económicas acontecidas en este siglo, fruto de su alto grado de competitividad.

Esto se debe a su capacidad de rápida respuesta y de recuperación tras las recesiones económicas, que, entre otros factores, se ha apoyado en el aumento de las exportaciones dirigidas a países emergentes. El dinamismo mantenido por las exportaciones ha permitido que la economía española registrase superávit en sus operaciones corrientes con el exterior desde 2012.

Aunque España ha sido capaz de reducir su dependencia de los mercados europeos, la diversificación de las exportaciones es todavía escasa, siendo

necesaria una mayor implicación en mercados fuera de la Unión Europea, especialmente aquellos con mayor potencial de compra, como los del sudeste asiático.

Al mismo tiempo, es necesario impulsar las exportaciones de bienes con superior contenido tecnológico, dado su escaso peso relativo. Y ello sin descuidar los sectores de bajo contenido tecnológico, que han sido claves en el crecimiento de la oferta exterior española. Asimismo, ha de incidirse en el aumento de la calidad y sofisticación de los productos; y también en la promoción exterior, para la que resulta imprescindible contar con el apoyo de las administraciones públicas.

Cabe concluir señalando que el sector exterior español ha jugado un papel relevante en el crecimiento de la economía española, contribuyendo a superar los efectos de los episodios de crisis vividos en las dos últimas décadas. Para que las exportaciones continúen siendo uno de los motores del crecimiento es necesario que siga apostándose por la diversificación de destinos y el incremento de las exportaciones con mayores requerimientos tecnológicos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Álvarez-López, M.^a E. y Vega-Crespo. C (2017): “La fortaleza competitiva de la economía española”, *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 35-1, pp. 7-34.
- Álvarez-López, M.^a E. y Myro, R. (2018): “Diversificación de mercados y crecimiento de la exportación”, *Papeles de Economía Española*, núm. 158, pp. 90-101.
- Banco de España (2021): “El impacto económico de la pandemia”, Capítulo 1, *Informe Anual 2020*.
- BBVA Research (2016): *Situación EAGLEs. Informe Anual 2016*. Disponible en: <https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2016/05/BBVA-EAGLEs-2016-esp.pdf> [Consulta: 15/05/2022].
- ICEX (2022): “Relaciones bilaterales entre España y Francia”. Disponible en: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-pais/relaciones-bilaterales/index.html?idPais=FR#1> [Consulta: 14/05/2022].
- De Lucio, J.; Mínguez, R.; Minondo, A y Requena, F (2021): “El impacto de las medidas de contención del COVID-19 sobre el comercio exterior de España”, *Resúmenes de la IV Jornada de Investigación en Internacionalización*, pp. 11-23.
- GTISA (2013): *Líneas estratégicas de internacionalización del sector agroalimentario*, Ministerio de agricultura, pesca y alimentación. Disponible en: https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/planes-estrategias/lineas-estrategicas-para-la-internacionalizacion-del-sector-agroalimentario/Lineas%20estrat%C3%A9gicas%20internacionalizaci%C3%B3n_tcm30-88864.pdf [Consultado 29/05/2022].
- Memo (2020): “Tres mapas que demuestran el poderío económico de China en el mundo”, Memo Analytica, China. Disponible en: <https://www.memo.com.ar/analitica/tres-mapas-que-demuestran-el-poderio-economico-de-china-en-el-mundo/> [Consulta: 04/05/2022].

- Montoriol, J. (2019): *La complejidad de las exportaciones agroalimentarias españolas*, CaixaBank Research. Disponible en: <https://www.caixabankresearch.com/es/analisis-sectorial/agroalimentario/complejidad-exportaciones-agroalimentarias-espanolas> [Consultado 28/05/2022].
- Myro, R. (dir.) (2013): *Fortalezas competitivas y sectores clave en la exportación española*, Instituto de Estudios Económicos, Madrid.
- Myro, R. y Solana, G. (dirs.) (2020): *Internacionalización Ibérica, España y Portugal en la economía mundial 2020*, Universidad Nebrija.